

CREATIVIDAD EN EL AULA VII

Literatura - Poesía - Arte - Fotografía

2020-2021



aluma

asociación de alumnos del aula
Permanente de Formación Abierta
UNIVERSIDAD DE GRANADA

ALUMA

CREATIVIDAD EN EL
AULA VII

Coordinador: Luis de la Rosa
Diseño Portada: Ana M^a Gutiérrez
Depósito Legal: GR-1519-2021

Contemplar las palabras sobre el papel escritas, medirlas, sopesar su cuerpo en el conjunto (...), y después, igual que un artesano, separarse a mirar cómo la luz emerge de la sutil textura.

Un año más, ALUMA se ha dedicado al artesanal trabajo de contemplar, de “separarse a mirar”, a mirar las obras poéticas y literarias realizadas por los alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada, asumiendo el compromiso de hacerlo público y de darles voz entre el alumnado del APFA, el mundo universitario y la sociedad en general.

Así es el viejo oficio de ALUMA, que comienza en las ideas de los alumnos del Aula, en el soplo sobre el polvo infinito de sus memorias, la experiencia vivida, sus historias, sus deseos, sus pasiones.

Entre estas páginas encontrará la sutil y bella luz que transmiten sus historias. Un “collage” al que hemos incorporado las obras del Premio Nacional de Poesía, que nuestra asociación ha convocado este año por vez primera y, como en años anteriores, los textos premiados en el Concurso de Relatos Cortos.

Desde aquí, en nombre de la Junta Directiva, doy las gracias a todos los participantes por dejarnos disfrutar de sus obras, y animo a los lectores a sumarse a las actividades que programamos para el curso que comienza.

Devolvamos las palabras reunidas en este libro a su auténtico dueño. Y devolvamos este poema que hemos tomado prestado a su auténtico autor, Juan Goytisolo.

¡No se lo pierdan!

José Rodríguez Sánchez

Presidente de ALUMA



Tertulia Poético-Literaria

Curso 2019/2020

*Todos los martes del curso
19:15 h.*

*Aula I Espacio V Centenario
Avda. de Madrid 11*

COORDINA LUIS DE LA ROSA

Granada Ciudad de Literatura
UNESCO



Colabora



INTRODUCCIÓN

Otro año más aquí estamos para brindaros un poco de nuestras expresiones literarias, sean poesía o prosa: una pequeña muestra de las inquietudes que alientan nuestro día a día cargado de recuerdos y emociones y que contribuyen a que se cree un vínculo entre todos, con el que podemos poner cerco a la soledad que en ocasiones pueda acosarnos. Desde esta atalaya de la vida en la que nos situamos, es verdad que podemos ver un horizonte dilatado a nuestras espaldas, pero no es menos cierto que seguimos mirando hacia un frente ilusionado que nos anima a crear y compartir sentimientos del alma, reflexiones y experiencias de nuestras vidas, algo que nos aporta una riqueza espiritual extraordinaria y contribuye a que la ilusión recale en estas almas que, de dilatada veteranía, aún mantienen intactas su capacidad para sentir, para soñar, para vivir...

Es nuestro deseo compartir contigo, querido lector, estas expresiones arrancadas del alma. Unas veces podrán tener alguna imperfección técnica, otras veces podrían haber sido mejoradas, pero cierto es que todas ellas son latidos del corazón. Por eso te pedimos comprensión y te animamos a compartir nuestra actividad creadora asistiendo y participando en nuestra tertulia literaria que desde hace años se realiza en el Espacio V Centenario de la Universidad de Granada, antigua Facultad de Medicina. Estamos seguros de que tú podrás aportar mucho y todos estaremos encantados al contar con tu colaboración.

Por último vaya nuestro más sentido recuerdo para aquellos que durante esta durísima pandemia nos han dejado. Siempre estarán presentes en nuestros corazones.

Luis de la Rosa Fernández



MARÍA SILVIA CAÑETE

NOTA BIOGRÁFICA

Nacida en Granada, el 19 de noviembre de 1970, ha estudiado en la Universidad de Granada la Diplomatura de Magisterio de Educación Infantil desde el 1988 al 1991, y después la Licenciatura en Psicología, desde el 1992-1994.

Trabaja desde el año 1996 en el cuerpo de profesores de Enseñanza Secundaria en la especialidad de Orientación Educativa. Actualmente como orientadora en el Instituto de Secundaria de la localidad de Otura, Granada.

Casada desde el año 1998 tiene dos hijos.

Desde muy pequeña ha tenido pasión por escribir poesía, aunque la ha retomado con más seriedad desde el año 2017.

Ha publicado un poema-Haiku (titulado: Octubre) a través de la Editorial Diversidad Literaria, al ser seleccionada en el concurso de poemas: "Haikus IV", en la edición de 2020.

Con respecto a su currículum literario, tiene elaborados desde este tiempo varios poemarios, aunque ninguno ha visto aún la luz

AHORA

Como en esta vida
todo cambia según
el cristal con que se mira,
lo que antes fueron
canas inquisitivas y molestas,
son hoy imagen reivindicativa
de belleza alternativa
que solo el tiempo otorga
y muy pocos reivindican.

Lo que antes fueron
recuerdos negros y blancos,
hoy son, caleidoscópicos cristales
formando un gran mosaico.

Cuando los ojos miran
desde el cristal del tiempo
(a través de la memoria)
se transmutan, se disipan
todas las dudas y los miedos.

Ahora,
todo está más claro.

ALMA DE YEDRA

Como el espliego enhiesto,
está verde mi amor de verde siembra,
verde mi corazón poblado de insectos
y de hormigas caminantes en hilera
que me escalan desde el suelo.

Serpenteante riachuelo,
tiene mi sangre color acequia.
Tengo el pecho cubierto en verde abeto,
brillante verso cuajado de chorreras
de turgentes hojas de verde acero.

Savia de hiedra recorre mi cuerpo.
Me está creciendo un alma aérea
de adherentes dedos:
tapizando el muro, escalo la piedra
desnuda y yerma, buscando el cielo...

Será que tengo.....
.....alma de yedra.

(A todos a los que el confinamiento
les ha servido para cambiar
de perspectiva
y a pesar de todo, salir adelante.)

CINCUENTA AL SOL

Como la brizna verde,
como la hierba
que yergue su cabeza
en la grieta del asfalto
descarada y rebelde,
ahora que he pasado
los temidos cincuenta,
me importa un pimiento
una mierda y una leche
lucir perfecta.

Mirando al sol que me calienta,
ahora me resbalan
todos los comentarios,
como agua de lluvia fresca
que calma el alma,
reconforta y fortalece.
Ahora es cuando me siento
en un impecable
imperfecto
estado.

ROMANCE DE AQUEL NOVIAZGO

Fiesta grande en Colomera,
y una mozuela soñando:
“que llegue la hora del baile,
para soltar el trabajo.”

En el taller de costura
toda la tarde faenando,
entre risas de muchachas
terminando los encargos.

Desde Olivares llegaba
ese galán de muchacho,
buena gente y buena planta,
vestido de punta en blanco.

Bien sabía a quien buscaba,
pues se la habían nombrado,
con su propuesta de baile,
y el corazón en la mano.

Empezó a tocar la orquesta,
dos miradas se encontraron,
ella evitaba el encuentro
de bailar con un extraño.

Además, era evidente:
“diferencia de tamaño”

que ella era más bien menuda,
¡y él, qué muchacho más largo!

Sonando la melodía
se encontró medio inspirado
y le dijo a la modista
¡que se había enamorado!

Y así comenzó la historia
de un amor ilusionado;
ella, modista de ingenio,
y él caballero de campo.

Antonio era el pequeño
de Don Manuel y de Patro.
De Romerillo y Lucía,
Antoñita, el oro en paño.

Desde El Berbe a Colomera
se fraguó aquel noviazgo,
y el mozo se hacía el camino
en Ducati y hasta andando.

Con permiso de los padres
en un año se casaron,
hicieron viaje de novios
de bolsillo recortado.

El mar de Castell de Ferro
fue la miel de sus abrazos
y en breve tuvieron hijos:
tres sarmientos en ocho años.

Vivieron en Olivares,
Maracena, otros cinco años;
buscando mejor provecho
en Granada se asentaron.

El trabajo no faltaba:
ella cosiendo a diario,
y él repartiendo cervezas
con el camión de Cruzcampo.

Los hijos fueron creciendo
y también se enamoraron,
y el tiempo los hizo abuelos
de seis uvillas de su árbol.

Los padres de esos abuelos
nunca antes se imaginaron,
que la unión de estas dos parras
iba a hacer tan rico caldo.

(A mis padres, Antonio y Antonia,
por su cincuenta aniversario
en abril de 2019)



JOSÉ GINES HERNÁNDEZ

HOY CUMPLE NOVENTA Y SEIS AÑOS MI TÍO PEPE

Hoy, 12 de octubre de 2020, he tenido la “suerte” de felicitar telefónicamente por su noventa y seis cumpleaños a mi tío Pepe, el único tío que queda con vida de la generación de mis padres.

Nacido en 1924, su larga historia daría para escribir varios libros. En su adolescencia, de los doce a los quince años, vivió las tragedias de la Guerra Civil Española y, más tarde, en su juventud y edad adulta, las penurias de la postguerra.

En una familia numerosa, de la cual él era el hijo menor, pronto quedó huérfano de padre, dado que mi abuelo José, a quien yo no llegué a conocer, falleció por las secuelas de un golpe sufrido al viajar en el alero de un antiguo autobús de línea tras ceder su asiento a un viajero, de edad avanzada, cuando en un paso estrecho rozó con las vallas de un puente, que permitía pasar de una a otra orilla del Río Júcar, allá por tierras de la Valencia Castellana, entre Áyora y Requena, cerca de donde hoy se ubica la Central Nuclear de Cofrentes. Ese es uno de los pocos recuerdos que han quedado en mi memoria de lo que mi padre y sus hermanos me transmitieron de mi abuelo paterno, al cual decían que yo me parezco bastante en lo físico y que fue un buen hombre, generoso y solidario, es decir lo que se suele decir “una persona de bien”.

Si tuviera que resumir, en una frase, uno de los consejos que mi tío Pepe me ha dado en varias ocasiones, creo elegiría la de “haz bien y no mires a quién”. No tengo que pensar mucho de dónde recibió él esa máxima, pues los recuerdos que tiene de su padre son todo un ejemplo vivo de haberla llevado a la práctica.

Esta felicitación para mí tiene un sabor agridulce. Dulce porque a pesar de su longevidad está vivo y tiene lucidez mental para poder conversar por teléfono sobre cualquier tema que queramos sacarle. Agrio porque está en una residencia pública, confinado, sin poder recibir visitas y lamentablemente ha perdido a medio centenar de sus compañeros y compañeras de alojamiento, en el tiempo que el coronavirus campea a sus anchas por nuestro país. Hecho que además constituye todo un ejemplo de resiliencia para quienes le conocemos.

Aunque cuenta con casi un siglo de vida, no ha perdido la ternura, la serenidad, la valentía, ni la aceptación de la situación que ahora le ha tocado vivir, por muy dura que sea. Cuando lo llamo por teléfono, siento ansiedad antes de hacerlo, por no saber qué decirle para consuelo en su situación, la cual considero de una extrema dureza, pero al poco tiempo de iniciar la conversación me desaparece milagrosamente, por sentir la naturalidad con que él acepta tener que pasar horas y horas encerrado en su habitación, ante las medidas que la Administración ha tenido que imponer para evitar más decesos.

En el Aula Permanente se nos enseña a ser personas con “juventud acumulada”, a diferenciar entre la edad biológica y la edad psicológica, a abordar una “jubilación activa” en la que aunque nos salgan arrugas por fuera no las llevemos por dentro, a adoptar en esta nueva etapa unos “estilos de vida saludables”, tanto en lo físico, como mental, emocional y socialmente. Pues bien, en mi tío Pepe yo percibo hoy un vivo ejemplo de persona joven de noventa y seis años.

Me dicen que los médicos hablan de que tiene unos parámetros físicos como si tuviera entre cincuenta y sesenta años. Y no me lo estoy inventando, es real.

Un artículo que he leído con el título “Mayores” nos habla de la admiración de la persona que lo ha escrito hacia la capacidad de aguante de la generación de nuestros progenitores, de lo agradable que resulta hablar con ellos y comprobar el ánimo con que siguen afrontando, con mucha dignidad, los días de vida que les quedan. Una generación de personas con mucho rodaje en “adaptación a los cambios” y que recuerda con mucho cariño sus años jóvenes... Pues bien, el no va más ha llegado con la aceptación de la realidad que estamos viviendo en este 2020, un año que cuando celebramos su entrada, el pasado 31 de diciembre, nadie podía imaginar lo que nos iba a traer.

Mi tío, que ya ha vivido otras crisis profundas, me sorprende con la naturalidad con que acepta lo que nos ha venido y cómo relativiza el hecho. Tal vez porque en su etapa de vida sea consciente de que hay muchísimas cosas que escapan de nuestro control y que son debidas a fuerzas muy superiores a las de los humanos.

Como he dicho al principio, la vida de mi tío, su pasado, próximo o remoto, su presente y su percepción del futuro, darían para escribir varios libros y este texto ha de ser breve, por lo que no debo extenderme más, aunque dejo para otro día continuar este relato y completar el homenaje que debo a mi tío.

Es mucho lo que puedo expresar de sus trabajos y habilidades, pero hay una afición que yo comparto con él, la del interés por la poesía, como medio de expresión de emociones y sentimientos, por lo que voy a reproducir unos versos, al azar, de un dossier de poesías suyas que hace poco me entregó:

TÚ FUISTE PRIMAVERA

Tú fuiste primavera
lo mismo que una flor engalanada.
Tú fuiste primavera,
y en mis noches de insomnio,
sonámbulas y eternas
eras musa radiante de mis versos
fragancia angelical de mis tristezas.
Tú fuiste primavera,
como una fuente clara,
cristalina y sonora,
que brota entre las penas.
Fuiste pasión divina
amor sublime, delicado,
por la furia inmortal de tu belleza.
Tú fuiste primavera
y me diste la vida,
con ímpetu, con fuerza,
y un huracán de fuego,
corría por mis venas...
Mi corazón latía,
latía con fiereza
a ritmo acompasado
como quien tiene a Dios
en su presencia.

(De mi Tío Pepe. 10/06/1994)

Pepe Ginés. Granada, 12-10-202



JUAN MORENO QUESADA

NOTA BIOGRÁFICA

Juan Moreno Quesada, nació en Salar, un pueblo de la comarca de Loja en la provincia de Granada. Casado, padre de dos hijos y abuelo de dos nietos. Jubilado hace unos años en el I.E.S. Ángel Ganivet en donde trabajaba, después de hacerlo en el I.E.S Generalife y en el de Bola de Oro, hoy Miguel de Cervantes. Durante toda su vida, por falta de tiempo, le ha sido imposible compatibilizar sus actividades laborales con sus aficiones, y ahora que está jubilado cultiva, además de la poesía, el canto y la pintura. La poesía le llena y le hace sentir vivo, le ayuda a canalizar sentimientos y poder expresarlos con libertad. Es una buena compañera de viaje y una de sus grandes pasiones. Participar en una nueva edición de este libro supone para él un orgullo y satisfacción. Espera el disfrute con sus poesías tanto como él he disfrutado creándolas.

A UN AMIGO QUE SE FUE

Un barco frágil de papel
parece a veces la amistad,
pero jamás puede con él
la más violenta tempestad.

Porque ese barco de papel
tiene aferrado a su timón
por capitán y timonel,
¡un gran corazón!

No morirás del todo, amigo mío,
mientras viva en mi alma tu recuerdo,
un verso, una palabra, una sonrisa,
me dirán claramente que no has muerto.

Volverás con las tardes silenciosas,
con la estrella que brilla para ti,
con la brisa que nace entre las hojas,
con la fuente que sueña en el jardín.

Volverás con el piano que solloza
las nocturnas escalas de Chopin;
con la lenta agonía de las cosas
que no saben morir.

LIBRE PAJARILLO

Pajarillo tu naciste
en una jaula encerrado
¿a quién tanto daño hiciste
para pagar ese pecado?

La vida ya te sonrío
estás libre y contento
aunque nadie te guíe,
capeas los malos vientos.

Tú nos alegras la vida
con tus cantos matinales
esperando el día a día
entre brezos y olivares.

Revolotea libremente,
buscándote tu sustento
y encuentras la simiente
en un seco barbecho.

Tu plumaje tan vistoso
alegra los sentimientos
rico, sencillo y hermoso
lanzas tus trinos al viento.

Las amapolas del campo
en su alegre deambular
se arrancan por tarantos
al compás de tu trinar.

En los floridos rosales
te posaste un día,
en los trinos que soltaste
allí tu estirpe latía

LA PRIMAVERA

En primavera florecen
los campos en flor,
el invierno desaparece
dando paso al resplandor.

Humildes mariposas
e insectos, van volando
de colores como rosas
los campos van pululando.

Los jardines se van poblando
de flores y de azahar,
las aves están migrando,
con su potente graznar.

Se marcharon los vientos de Occidente
convirtieron mi casa en su palacio,
quebraron la paz por accidente
y renovaron el tiempo y el espacio.

Las tardes son largas como el río,
profundas horas que yo viví
caudal angosto de tu amor baldío
y cálido el aliento que yo sentí.

Soplos de viento en los cristales,
penumbra nos va dejando
en las callejas y ventanales,
que el recuerdo va disipando.



MARIA PILAR PÉREZ

NOTA BIOGRÁFICA

Este mundo mágico de la poesía la ha fascinado desde siempre, y a lo largo de su vida, cuando le ha sido posible y sus obligaciones se lo han permitido, con mayor o menor fortuna la ha practicado. Ciertamente su dedicación al mundo de la educación y la enseñanza la ha inducido a ello, al cual se lo agradece mucho.

EL ROMANCE DE LA HUERTANICA

Un mozalbote gracioso
sentado estaba ante el fuego,
vio pasar una chiquilla
jugando sola a la comba.

-Niña, ¿Dónde vas tan sola?

Déjame que te acompañe.

-No, que mi madre me ha dicho
que no hable con zagales

Soy mujer y soy muy niña,
todavía voy a la escuela
y el maestro nos advierte
“tened cuidado mozuelas,

que los hombres son muy listos
y haceros daño pudieran.

Si os mienten y os engañan

U os tratan como a viejas”.

-No Señor; yo soy muy libre
de andar con quien yo quisiera,
pero mi padre me dice
“No me vengan con quimeras

que quien osara ofenderte
conmigo tiene que vérselas,
que no hay quien tenga agallas
para ofender a mi nena”

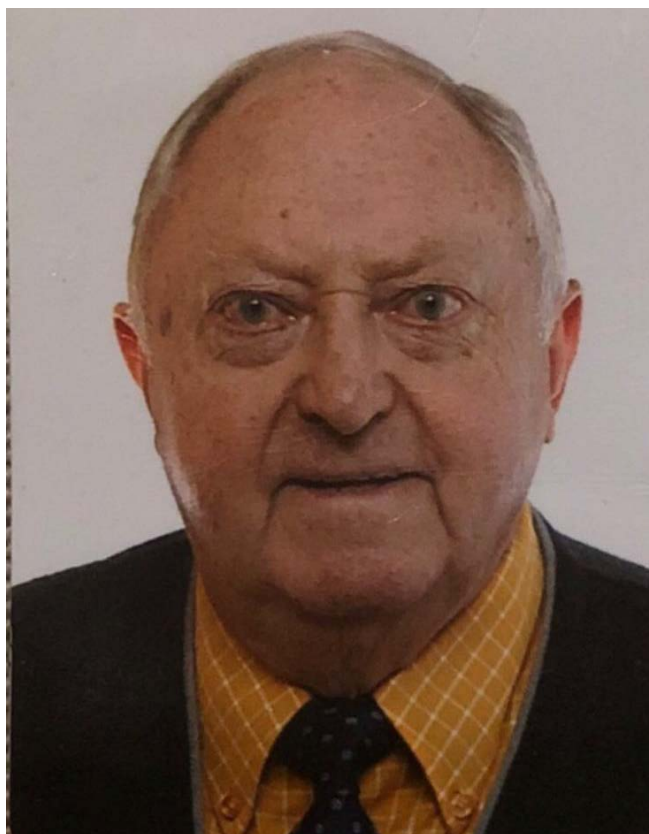
-Si usted me guarda respeto
miedo no tengo siquiera,
voy con usted hasta el pozo
del agua fresquita y buena

y allí los dos platicamos
y hasta comemos ciruelas,
pero de casarnos nada,
tiempo habrá más adelante
de cumplir cosas tan serias.

Yo por ahora no pienso
ni en casarme, ni tener hijos siquiera,
que mozuela sigo siendo
hasta cuando El Señor quiera.

EL VIAJE DE LA VIDA

Viajando por la llanura
espesas capas de niebla,
desaparecen los árboles,
desaparecen las siembras.
El tren camina despacio,
es de aquellos de tercera,
asientos duros e incómodos
y ventanas de madera.
Hay un profundo silencio,
el viento apenas se mueve,
mis ojos no ven de lejos
y de cerca se adormecen.
Envuelto en esa espesura
aflora el alma dormida,
el corazón se serena
y mi mente se pregunta:
¿Qué es la vida?
¿Un frenesí,
es un sueño,
una quimera?
Y es que larga nos parece,
más es corta la existencia.
Estando así distraída
no tarda en llegar respuesta
que la vida es un regalo
con una condición impuesta:
pasar haciendo bondades
a todo aquel que se quiera;
recompensa la tendremos,
algunos aquí en la tierra,
otros quizá allá en el cielo,
pero siempre recompensa.



RAFAEL HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

NOTA BIOGRÁFICA

Rafael Hernández Martín, en el año 2009 participó en la obra *“Agua, azucarillos y aguardiente”* de Federico Chueca, con el coro de Operación Zarzuela con Maribel Rodríguez como directora y la banda municipal de Granada con Miguel Sánchez Ruzafa como director.

-2010: Grabación del disco del antiguo himno del Granada C.F. con Miguel Sánchez Ruzafa como director.

Ha pertenecido a los coros:

-Santa Iglesia Catedral de Granada, Coro Ofecum, Coro Maribel Rodríguez, Coro Daraxa.

Pertenece actualmente a los coros: -San Ildefonso (Zarzuela)

-Coro del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada

También pertenece a las tertulias literarias de ALUMA con el profesor Luis de la Rosa Fernández y a la asociación literaria Manuel Benítez Carrasco del centro artístico de Granada.

Actualmente forma parte del grupo musical Pandivos

HOMENAJE A CÁNDIDA HERNÁNDEZ QUERO

Hoy quiero parar un poco el tiempo para escribirle unas letras a una persona entrañable, sensible y extraordinaria, se trata de Cándida Hernández Quero. Cándida ha sabido transmitir a sus hijos sus valores, que son muchos y todos buenos y siempre con el apoyo de su marido Miguel, una persona que ha luchado por ver a sus hijos con sus carreras y situados en sus trabajos.

Quiere mucho a sus nietos que es lo más bonito de este mundo y en estos momentos de la vida, una persona que resurge de sus propias cenizas como el ave Fénix., con una entereza encomiable.

Toda esta labor es la que quiero resaltar hoy. Ya de mayor ingresa en el Aula permanente de formación abierta de la Universidad de mayores de Granad. Cursa sus estudios con unas notas extraordinarias, de notables y sobresalientes. También ingresa en el coro de mayores de la Universidad de Granada, siendo una persona querida y valorada tanto por los compañeros como por el profesorado. Cuando llegó la hora de la clausura consigue su diploma y su orla otorgada por la rectora y profesores en el aula magna que tanto sacrificio le había costado. Mereció la pena la espera, por todo esto es por lo que hoy quiero hacerle mi pequeño homenaje.

Posdata: Cándida gran artista y mejor persona

Granada junio 2021

HOMENAJE A MIGUEL CAÑAS (DIRECTOR DEL GRUPO MUSICAL PANDIVOS)

Tiene un historial musical impresionante. Siendo también compositor, posee un libro escrito del folclore de Latinoamérica, exigente con el mismo y con los componentes del grupo, transmite sus conocimientos musicales a los compañeros para que sepan lo que tienen que hacer en cada momento. Gran músico, perfeccionista, ha grabado discos con otros grupos. Con la tuna de la Universidad del Distrito en el año 1982 consiguió el primer premio T.V.E. en gente joven en el apartado de tunas, obteniendo un tercer puesto en el año 1983 y un segundo puesto en el año 1984. Pertenece al grupo de cuerda y púa Torre del Alfiler donde dan conciertos en La Rioja y otros puntos de España. Con la orquesta plectro de Granada, creada con el objetivo de mantener y difundir la música de cuerda, toca varios instrumentos de cuerda así como el teclado. Persona querida y respetada por todos.

Granada, junio 2021

PARA ARACELI CARMONA GUTIÉRREZ

Araceli es una señora que pertenece a la junta directiva de la Asociación de cantores Zaidín-Vergeles. Conocí a su madre en una tienda de alimentación que tenía en la calle Mano de Hierro. Conozco también a su hermana Fina, que trabaja en el PTS y que es compañera de mi primo Juan Miguel Martín Hernández. Con Araceli coincidí en los coros de: Enrique Torres y Maribel Rodríguez y en la Agrupación lírica El Partal donde también estaba su marido Gabriel.

Recuerdo con añoranza la obra de teatro que hicimos en Ogíjares y en el teatro Isidro Olgoso del Zaidín-Vergeles con la directora Maxi Hurtado cosechando gran éxito por la crítica del público.

Como no quiero que todo esto quede anclado en el tiempo, quiero hoy recordártelo.

Además de ser pintora conoces pintores antiguos y contemporáneos, conociendo la biografía del pintor José Hernández Quero.

Araceli, persona trabajadora, formal y con una honradez extraordinaria, se le puede confiar cualquier tarea que siempre la saca a flote con éxito.

Posdata: Araceli, gran artista y gran persona

Para Araceli con todo mi afecto y cariño

Granada, mayo 2020



RAFAEL RECHE

NOTA BIOGRÁFICA

Rafael Reche Silva, nacido en 1955 en Cádiz y granadino de adopción desde hace veintiún años, ha sido estudiante del Aula APFA durante los últimos once años, donde se aficionó a la escritura.

En la actualidad colabora con artículos semanales de opinión en el periódico digital "IDEAL en Clase", sobre la Universidad y Asociaciones de Mayores.

Participa con escritos en las revistas: "EL Senado" de la asociación ALUMA de Granada y "Seniors Universitarios" de la Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos y Exalumnos de los programas Universidades de Mayores, CAUMAS.

Ha sido ganador de premios de Relatos Cortos y Microrrelatos en diversas Universidades de Mayores de las ciudades Granada, Alcalá de Henares, Melilla y Comunidad de Asturias.

EL CORO UNIVERSITARIO.

Y al dar la vuelta a este mes sin actividades universitarias y escasas de la asociación, el monólogo me acecha a cada paso, con sus signos de interrogación y los recordatorios de aquellos meses de junio de ajetreo entre comidas, celebraciones de fin del curso, el trasiego de aviones y autobuses en los recorridos por la vieja Europa, los besos y abrazos de los adioses.

¡Oh vida por vivir! Necesitamos recuperar tanto espacio perdido, resarcirse de este naufragio oxidado de larga duración. Encuentro la receta apropiada, que encauce el instante, romper esta red de silencios con unas voces siempre viva entre acordes que le daba color y entusiasmo al Aula Universitaria y a las Asociaciones de estudiantes mayores sobre todo al finalizar el curso. Llenar una aérea en blanco, volver a sentir el imán del Coro que alce sus canticos al aire liberado.

Y al darle la vuelta al recuerdo, la alegría se refleja en mi rostro, del tiempo vivido y compartidos con los compañeros del coro donde todos esculpidos del negro elegante, cada uno inmóvil en su cuerda, ordenados y equidistantes de la figura central del director. Las gargantas cerradas en un silencio pausado ante una sala colmada de miradas expectantes. Ante un gesto vivo en el aire del Director, la sinfonía de voces brota de los labios y navega en el espacio virgen. Las palabras escritas en la partitura se convierten en materia vibrante, en música de un Coro que canta con el alma.

La experiencia en el Coro, crece poderosa en cada componente, se proyecta en una sensación gratificante, aprendes a valorar el mérito y el trabajo de preparación en equipo junto con un conjunto de hombres y mujeres, estudiantes mayores, para interpretar un repertorio de canciones de todos los tiempos, de todas las culturas.

Junio 2021.

UN AÑO DE VIRUS, UN AÑO ON LINE EN LA UNIVERSIDAD.

Un año a la deriva, un año que huye sin prisas, un año que sólo pide olvido. Una guerra mundial, no declarada, que ha traído un arma resonante que multiplica sus efectos de un extremo a otro del planeta. El virus con nombre extraño COVID, persiste aún feroz, exprime la vida sobre todo de los ancianos y más sensibles de salud.

Busco en los corredores sin fin de la memoria, lo que ha sucedido en un año antes que se desvanezca el recuerdo de lo vivido.

La soledad y la quietud cubrió las ciudades, calles sin presencias, el aire contagiado, mascarillas que filtran las sonrisas de los rostros, cayeron en el olvido los abrazos y besos, sólo se abrió el espacio a la luz y al trinar de los pájaros sin el desvarío ruidoso del tráfico diario.

¿Somos de veras los mismos? ¿La vida es otra? Preguntas clavadas en nuestro yo, ante el vértigo y el vacío del paso del virus, nos queda las muecas del tributo que todos hemos pagado.

Déjame ver el rostro de este día, déjame ver el rostro de aquellos días en donde se cerraron todas las puertas de las Facultades, se abrieron todas las ventanas, el aire circulaba libre por las clases y los estirados pasillos del edificio del Aula Permanente de la Universidad de Granada.

La vida y la muerte son mundos paralelos, que conviven dentro uno mismo. Las horas pesan con su intangible pesadumbre, en el vacío del encierro. Una guerra sanitaria nos mantiene en vilo. Buscamos la protección más allá de la lógica normal, entramos en una paranoia colectiva, compras compulsivas de alimentos, litros y litros de lejía en la desinfección de casas y enseres, rollos y rollos de papel higiénico, la sociedad había entrado en una diarrea sin control.

Abril 2021.

DETALLES DE GRANADA EN UNA FOTO.

¿La belleza de Granada es posible comprimirla en un objeto, en una forma, en una insinuación? Reconozco que hay que tener imaginación, para que lo colectivo y lo individual se reconcilien en una imagen, fundir la fuerza de una ciudad de ayer o de hoy o ambas a la vez. Como novel en la fotografía me suponía una catarsis, debía liberar mi mente y dejarme llevar. Al final, la experiencia de la pintura que se alimenta de horas y horas para la elaboración de la obra no simpatizaba con la inmediatez de la foto, pero hay algo significativo en las dos que las hermanan, la luz.

La luz ese tapiz mágico que todo lo cambia, la ciudad sus calles y monumentos se visten y se desvisten según la hora del día, pero algo especial tiene el amanecer que abre el alba con una luz destellante como un diamante, pero quizás en mi vida en estos momentos sopla el viento de poniente de ese ocaso al que nos aproximamos y busco la luz del hechizo radiante de los atardeceres en los cielos ondulantes de Granada, de rojos, amarillos, naranjas y azules.

Cuando el sol se posaba sobre los árboles del bosque de la Alhambra, caminaba por el sendero, mis oídos se envolvían con el triar alborotado de los pájaros que retornaban a sus refugios en las copas de los árboles, mis ojos virginales se deslizaban por las cascadas de agua que siempre fueron claras, los arcos árabes de las puertas y almenas filtran la luz tamizada en un oro sedoso. Todo un espectáculo de música y belleza en una interminable despedida del día.

Cada persona, cada fotógrafo, encuentra el mundo que le encanta, el lugar que le enamora y la exposición de imágenes se abrió a una selección variada de detalles que revelan su mensaje implícito.

Junio 2021.

DIÁLOGOS TRANSOCEÁNICOS, ARGENTINA, MÉXICO Y ESPAÑA.

Ha llegado el tiempo de unir, por la tecnológica digital, mundos equidistantes separados por la mar oceánica, por fronteras entre continentes y países. En esta ocasión, el lenguaje se convierte en el vínculo común, con su espontaneidad, riqueza y sin invisibles intermediarios traductores, funde lugares heterogéneos con un mismo sol que entra por la puerta de Argentina con los buenos días, se asienta en su cenit en México con las buenas tardes y cierra el portón en España con las buenas noches.

Un mismo instante compartido en distintos husos horarios. El mismo instante se extiende entre el fresco y el calor, en los distintos Hemisferios Norte y Sur. España y México caminan al invierno, Argentina avanza al verano.

Se enciende el ordenador y una bocanada de hermandad llega a la pantalla, compartida en un panel de celdas, rostros expectantes nos reciben en una imagen limpia, miradas que viajan a la velocidad de la luz: cabalgando sobre las olas del Atlántico hasta la otra orilla, Granada en España, atravesando selvas, ríos, pueblos y tierras desde Rio Cuarto en Argentina a Ciudad de México en México. La magia de las palabras se abre paso en un español con las distintas musicalidades de acentos enriquecidos por los matices de cada nacionalidad.

La Universidad no tiene fronteras y el conocimiento que es el saber sobre una materia, no se puede contener ni retener. Me parece necesario resaltar que nuestro testimonio sólo vale si llegamos a transformar la experiencia de vida en expresión, esto es, en palabras.

Enero 2021.

LA VACUNA.

Asomé mi brazo por la ventana y la aguja se clavó en la piel.

El líquido prisionero lentamente se liberó.

El virus atenuado se esparcía en mi organismo,
como la ola menguada se despliega en la orilla.

Despiertan las filas de los soldados
y veloces navegan por el torrente sanguíneo.

Todos están ahí, fieles a defender mi ser.

La guerra se entabla de nuevo pasado un año,
cuando fueron capaces de derrotar a las huestes enemigas,
de un virus que atacó a pecho descubierto.

Hoy es el día uno, se acaba de inaugurar la inmunidad.

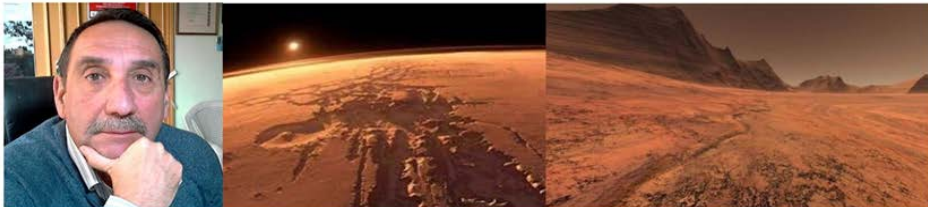
No sé cuándo, olvidaremos esta pesadilla.

Abril 2021.

¡QUÉ SOLOS ESTAMOS!

El cohete rompe amarras
surca el espacio hecho sin prisas.
Marte se abre a nuestros ojos.
No hay mares, no hay jardines
suenan el viento vencido por su propia soledad.
La luz devasta las llanuras
en pedregales sin confines
No hay nadie, ni si quiera un poeta sin nombre
¡Que solo estamos en este espacioso universo!
Febrero 2021

¡Que solos estamos!



¡Que solos estamos!
El cohete rompe amarras
surca el espacio hecho sin prisas.
Marte se abre a nuestros ojos.
No hay mares, no hay jardines
suenan el viento vencido por su propia soledad.
La luz devasta las llanuras
en pedregales sin confines
No hay nadie, ni si quiera un poeta sin nombre
¡Que solo estamos en este espacioso universo!
Rafa Reche. Feb 2021



JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

PREMIO DEL PRIMER CERTAMEN NACIONAL DE POESÍA DE ALUMA

NOTA BIOGRÁFICA

A estas alturas de la vida bosquejar un breve inventario de fechas, relaciones laborales, datos relevantes para uno mismo y con poca significación para la mayoría, además de un proceso narcisista y peligroso, es un ejercicio plagado de trampas de las que, no siempre, se sale airoso. Para resumir, pues, diré que soy granadino ya casi sesentón y que, desde muy joven, fui seducido por las artes literarias, a las que me he rendido como un fiel servidor y he tenido la osadía de entregar alguna obra poética, creo yo, por lo menos, legible. Soy, por consiguiente, aprendiz eterno de poeta que, al recalar en la Universidad de Mayores, y en el aula de poesía que dirige nuestro poeta y maestro, Luis de la Rosa, he emprendido esta aventura poética con mayor brío y dedicación. Todo lo demás es algo accesorio. Aquí presento una pequeña selección de mi obra.

LA OLA

La cresta de la ola
donde Medina deposita el germen,
la savia nutricia,
la leche infecta del paraíso perdido;
el embrión, tumefacto, del grito
que asola las planicies,
desarboladas, que se hunden
en la densa humedad del río,
en el puerto podrido donde Santa María
se adentra, pétrea y eterna,
en el sueño ligero de Brausen.

La ola hecha de nieve
y fango,
de resurrecciones y caricias
de efebos de faunos irredentos;
en la ceniza de todas las playas,
que se incendian
adormeciendo el latido de la espuma.

La ola última que barrerá
todas las certezas,
la magia de una Santa María inédita
en vísperas de la definitiva consumación.

TERCIOPELO

Sedosa luz dorada
circunda tu cabello,
enhebra este destello
en esta tarde alada,
que se vierte en el bello
silencio de la anclada
ceniza de tu cuello.
Terciopelo fundido,
de pétalo y caricia,
que amaga la delicia
del labio enardecido,
de la íntima delicia
del beso descendido
en saliva nutricia.

PAISAJE

Paisaje que se adentra entre las llamas;
la espuma entre las rocas, el sedoso
murmullo de libélulas; el poso
de luz que se desliza entre las ramas.
La orgía donde crecen las escamas
de tardes donde canta el delicioso
zorzal y baja el río rumoroso
a pozas donde amansa las retamas.
Los sauces que dormitan en la orilla
reflejan la silueta donde brilla
el verde inmarcesible de sus ecos.
Se aquieta este paisaje en la mirada
furtiva de la noche y la gastada
canción se difumina entre sus huecos.

CAJA DE MÚSICA

Como un eco que dibujara
el yerto perfume del grito,
el aleteante corazón
de la mariposa que ha ardidido
en el gris espejo del tiempo.
Como el desordenado rito
del sufrimiento que se quiebra
en el desvencijado mito
de las palabras musicadas.
El silencio donde me miro;
el anaquel donde he guardado,
junto a la memoria del vino,
el aquelarre atormentado
de todos mis pasos perdidos;
la certeza de los veranos
y la quimera del destino;
la inacabable conjetura,
la respuesta que nunca digo,
la inabarcable desmemoria
en la mirada de un mendigo.
No hay respuesta para esta fiebre
con la que siempre he convivido.
Esta continua marejada,
esta playa donde he visto
la quebradiza posesión
de las olas con el suspiro
susurrante de las gaviotas.
Como el descompasado ritmo
de aquella cajita de música,
donde todo el tiempo vivido
resuena, misteriosamente,
entre el engranaje encendido.

FELICIDAD

La vida
es caprichosa
e irreverentemente traviesa:
te mueve, te para;
te alza, te tira;
te pone y te quita cosas;
y cuando menos te lo esperas,
te cambia el juego de cartas
en mitad de la partida.

Enseñanza:
siempre hay una doble lectura.
Todas las batallas libradas
conllevan heridas,
y todas las luchas
perdidas
también dejan ganancias.

Será por eso que la Felicidad
que tanto se anhela,
casi nunca está a la vista
ni tampoco está en la meta.

Está asida
a nuestras espaldas

como el forro de la chaqueta,
con imperceptibles costuras;
tan discretamente cosida;
tan imperfectamente acorde
a cada hechura.

Basta con darle la vuelta
y cambiar de perspectiva,
para empezar a verla.

Tan pequeña
como un alfiler,
se oculta, sencilla,
DadicileF.



LUIS DE LA ROSA FERNÁNDEZ

NOTA BIOBIBLIOGRÁFICA

página web: <http://luisdelarosafernandez.com>

Luis de la Rosa Fernández, gramático y poeta, catedrático de Lengua y Literatura Españolas, nació en Galera (Granada) en 1948. Obtuvo su licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada (Sección de Filología Románica) en 1972 y este mismo año inició su etapa docente en el Instituto Virgen de la Caridad de Loja (Granada). Poco después obtuvo por oposición una plaza en el Instituto Séneca de Córdoba y allí desarrolló su trabajo hasta el año 1984 en que se trasladó al Instituto Padre Manjón de Granada. Estando aquí se jubiló en 2008.

Coautor de libros de texto para el bachillerato y autor de artículos lingüísticos y literarios, su obra más ambiciosa ha sido *Curso de Lengua Española. Gramática (Teoría, norma y práctica)* y *Vocabularios temáticos*.

Hubo una primera edición en Proyecto Sur de Ediciones. Depósito legal GR.767/94. Posteriormente fue corregida y editada por la Editorial Comares en el año 1995. Depósito legal GR.748-1995. Después apareció una segunda edición de esta misma editorial en 1999. Depósito legal GR 993/99. Y ya por último se editó corregida y aumentada en 2012, a fin de adaptarla a la nueva normativa publicada por la Real Academia Española, en formato digital, con Depósito legal GR.- 1110-2012. (490 páginas). Esta versión definitiva está a disposición del que lo desee en esta página web: <http://luisdelarosafernandez.com>

En el año 1998 se edita una obra de varios autores por la editorial Proyecto Sur de Ediciones y patrocinada por el Instituto Padre Manjón de Granada sobre la vida y obra de Federico García Lorca con motivo del centenario del nacimiento del poeta de Fuente Vaqueros: *Recordando a Federico* donde se encuentra una colaboración de su autoría con un comentario del romance *Muerte de Antoñito el Camborio*. Puede consultarse en la página web antes citada.

En el año 2000 se hace una edición de las *Rimas y leyendas* de Gustavo Adolfo Bécquer en la editorial La Vela con introducción y notas propias.

En el año 2017 se publica su primera obra poética: *Si acaso me leyeras algún día*. Ed. Dauro. Depósito legal: GR 106-2017. 84 pág.

En este mismo año se publica la segunda obra poética: *No quedan ruiseñores junto al río*. Ed. Rilke, 2017. Depósito legal: M-27448-2017. 74 pág. **Este libro obtuvo el Premio de la Asociación de Editores de Poesía a la mejor obra de poesía de habla hispana en el año 2017.** La editorial Rilke hace una segunda edición revisada en el año 2018. Depósito legal M-42101-2018.

En el año 2019 se publican dos nuevas obras poéticas: *Cantos de amor y naturaleza*. Ediciones Vitruvio. Depósito legal M-30255-2019. 81 pág. y *Palabras de amor, palabras*. Depósito legal M-38794-2019. 82 pág.

En el año 2020 sale a la luz, publicada por la editorial Siglo 21, la última obra poética por el momento: *Crítica a la condición humana*. Depósito legal GR-654-2020. 76 pág.

En prensa dos obras más: *Historia de un amor* y *Mangos de otoño*.

En la actualidad es coordinador de la Tertulia de Poesía de ALUMA, de la Universidad de Granada.

AL JUBILADO (Del libro “Si acaso me leyeras algún día”. Ed. Dauro)

Trabajado descanso te has ganado
tras la vida de esfuerzo que has tenido
al culminar la etapa que ha concluido
con otra que hoy en ti se habrá iniciado.

El día no tendrás ajetreado,
ni tampoco trabajo repetido,
pues en tu nuevo estado ya ha surgido
novedoso horizonte imaginado.

Merecido, tendrás aquel reposo
que hace tiempo añoraste. Te deseo
salud en este nuevo ciclo ocioso.

¡Disfruta de la vida! ¡Ten recreo!
Evitando el momento doloroso
vive en familia sin el ajetreo.

SI VOLVIERA A NACER (Del libro “No quedan ruiseñores junto al río”. Ed. Dauro)

Si yo naciera el día de mañana,
padre, habría de darte los abrazos
y besos que, orgulloso, no te di.

Si yo naciera el día de mañana,
padre, con tierno afecto y devoción
colmaría de risas tu mirada.

Qué injusto fui yo entonces, ignorando
que tu actitud tan firme de un inmenso
amor paterno estaba rebosante,
olvidando que siempre tus desvelos
y tus ansias también fueron por mí.

Y yo, ciego e ingrato en mi altivez
quise olvidar tu afán de amor de padre.

¡Qué mezquino fui, padre, qué mezquino!

Está llorando mi alma arrepentida
por los besos que yo tanto te debo
y no podré jamás a ti ya darte.

Yo quisiera morir para poder
nacer de nuevo y darte todo aquello
que, miserable, un día te negué.

Si mañana volviera yo a nacer...

CAMINO DEL AVELLANO (Del libro "Cantos de amor y naturaleza". Ed. Vitruvio)

También hoy pasear podré temprano
por la orilla del río, hacia la fuente,
y escucharé los mirlos en el puente
de la acequia que corre junto al llano.

Desde el camino que hay del Avellano
contemplaré Albaicín resplandeciente
de blancos cármenes en la pendiente
del cerro; Sacromonte en altozano.

Entre higueras, acacias y almecinos,
a maitines llamando una campana,
escucharé de un ruiseñor sus trinos;

llegaré donde el chorro de agua mana
y allí, contemplativo, tras los pinos,
yo me preguntaré: ¿vendré mañana?

REGÁLAME SONRISAS (Del libro "Palabras de amor, palabras". Ed. Vitruvio)

Si no pudieras darme una moneda,
regálame sonrisas.

Regálame sonrisas
con que pudiera paliar mi agonía
y desespero.

Mendigo de ternura
sólo le pido a la vida una mirada,
un gesto bondadoso de tus ojos,
un aliento de esperanza.

No avives tu mirar esquivo
de quien busca anhelante un gesto,
quizás una llamada.

Mendigo de la vida
estoy buscando un atisbo de ternura,
rayo de esperanza que aliente latido
de un corazón maltratado
por puñales de escarnio.

Regálame sonrisas que germinen en mi pecho,
donde florezcan tiernas primaveras
de esperanzas y deseos.

¡Regálame sonrisas!

LA LIBERTAD (Del libro "Crítica a la condición humana". Ed. Siglo 21)

¡No quieras libertad que sea libre!

Desea libertad encadenada:

la libertad que esté determinada
por ley que la controle y la equilibre.

Nunca tu corazón, latiendo, vibre
por una libertad desenfrenada,
que sea justa ley la secundada
que ni armonía y paz desequilibre.

Pide la libertad para crear norma
que sea libremente discutida,
pero del albedrío sea su horma.

Esa ha de ser la libertad querida,
la que libera al pueblo y lo transforma
en nación a ley libre sometida.

ELOGIOS

¿Qué néctar más endulza que tu labio
de que hacendosa abeja está privada
en natura que sufre grave agravio?

¿Qué brisa por el céfiro envidiada,
empeñado en su afán con soplo vano,
más que tu aliento perfumado agrada?

¿Qué luz más ilumina que el lozano
mirar de bellos ojos que, en la aurora
sin estrellas, emula brillo ufano?

¿Qué aromática esencia seductora,
codiciada por flores envidiosas,
más embriaga, seduce y enamora?

¿Qué notas de tu boca melodiosas
anheladas por música divina
atraen más, de ritmo cadenciosas?

Es tu naturaleza femenina
crisol propenso a todos los sentidos:
dulce néctar al gusto que fascina,

grata nota a los ávidos oídos,
tenue brisa que al rostro lo acaricia,
clara luz a los ojos seducidos,

esencia que el olfato sintetiza,
expresión de armoniosa melodía,
fascinación del alma que hipnotiza.

Eres, mujer hermosa,

¡la poesía!

BARBATA

¡Cerros descoloridos,
secos espartizales,
almendros florecidos, secarrales!
Entre ellos el Barbata va corriendo
golpeado por piedras milenarias
de civilizaciones que bañaron
los doloridos pies
en sus aguas de plata.
¡Cerros descoloridos,
secos espartizales,
almendros florecidos, secarrales!
Entre ellos va mi alma caminando
con golpes del destino maltratada,
pero el río arrullándome me sigue
y con voz transparente,
entre silbos sonoros de arboledas,
calladamente dice:
“Ella sigue a tu lado y te acompaña”.

LA FUENTE

Yace el agua callada

en la fuente de piedra.

Un solitario pájaro,

para que cante el agua,

regala trinos a la fuente vieja;

mas no puede cantar:

tiene la fuente el alma muerta...muerta.

FLOR DE LA PASIÓN

En mi jardín de ensueños ha nacido
una flor, una flor de la pasión,
pasión que ha seducido mis sentidos
para así someter a mi razón.
¿Cómo, engañosa, anidas en mi pecho,
oh flor, flor de una trágica traición?
Tu penetrante aroma me sedujo,
tu colorido fue mi tentación,
mas escondiste garras como espinas:
desgarraste mi ingenuo corazón.

HALAGOS

Brisa que en la mañana presta aliento
a frente sometida a impío sol;
süave melodía que sosiega
espíritu que escucha dulce son;
fragancia delicada que seduce
de la cautivadora y bella flor;
grato néctar que al paladar halaga
con deleitoso dulce embriagador;
aurora que ilumina con su luz
descubriendo el paisaje en su esplendor,
Eso, querida mía, eres tú,
amor.

MI PENA. (Por la muerte de mi esposa)

Aquel leve halago que fortuna
con su gentil sonrisa me sedujo,

aquella invitación para vivir,

¿por qué en dolor tornóse?,

¿por qué en triste infortunio?

Lloran las albas de la primavera

con gotas de rocío en la floresta,

perlas que se destilan con perfumes

de rosas y azucenas.

Llorando el ruiseñor con triste canto

llama desconsolado con arpegios

a su enamorada hembra,

y un susurro del agua que camina

arrullándome está para paliar

esta profunda pena.



DOMINGO SANTANA LÓPEZ

NOTA BIOGRÁFICA

Estudiante de Peritia et Doctrina, en la diplomatura de los Programas Formativos Especiales de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Aprendiz de 68 años, pero con una actitud y positividad permanentes en su comportamiento.

Amante desde hace tres años de la décima espinela, que trata de cultivar expresando pensamientos, sentimientos y lo que observa a su alrededor.

DÉCIMAS

TERTULIA POÉTICO LITERARIA ALUMA GRANADA

Con alegría infinita
la tertulia nos convoca,
su llamada me provoca,
Granada tierra bendita.
Con humildad exquisita
mis palabras las condenso,
expresando lo que pienso,
gracias por la invitación,
lo digo con emoción,
ha sido un placer inmenso.

SOY DE ARUCAS

Nunca te podré olvidar
es donde he nacido y criado,
añooro el tiempo pasado
hoy lo quiero recordar.
Aquí me quiero quedar
al arrullo de las flores
con sus hermosos colores,
en un rincón me acurrucas
pues yo también soy de Arucas,
me rindo ante tus valores.



ANTONIO VERA RUIZ

NOTA BIOGRÁFICA

Médico jubilado.

LA NIÑA DEL PERRO

Cruza contenta la plaza
encadenada a su perro,
se detiene cariñosa,
le da a comer algo bueno,
el perro juega feliz,
ella es feliz con su perro,
juegan los dos como juegan
sin temor los niños buenos.
Ojalá el futuro sea
tan dichoso como hoy
para la niña y su perro.

LOS NIÑOS

Desde mi terraza veo
ir, venir del cole a los niños,
alegres y juguetones,
saltarines y atrevidos,
con qué alegría van y vienen
de sus colegios los niños ;
aunque sus mamás les sujetan
las manitas con cariño,
no hacen más que saltar,
que vivir, que jugar
como sólo juega un niño.

Desde mi terraza contemplo
el Torcal, la ermita, el castillo,
hermosas vistas que llenan
con su hermosura mi espíritu,
mas mi vista más hermosa
es la alegría de los niños.

PARAÍSO

El carmen olía a rosas,
a galanes, a jazmín,
la primavera a deseo,
la noche a pasión febril.
El agua susurraba amores
en las fuentes del jardín,
en la alberca se miraba
una luna de perfil,
en dos almas palpitaba
todo su amor juvenil
entre macizos de flores
y aromas de alhelí,
qué ternura sus miradas,
qué precioso sonreír,
qué dulce fruta en sus labios,
qué embriagador frenesí,
no había hoja de parra
ni pecado que sufrir,
mas si hubo un paraíso
el suyo estaba allí.

SIEMPRE VOLVÍAS

Salía de tu Facultad,
tú entrabas con una amiga,
me miraste, te miré,
qué pasó nunca lo supe,
pero algo pasó aquel día
que en los días siguientes
nos envolvió en mil caricias.
Tu belleza de ojos negros
ya estaba comprometida
en otro sitio, con otro,
yo vivía como vivía.
Tras días de dulce amor
y maratones de dicha
siempre decías se acabó
y como estaba en razón
a tu razón yo asentía;
mas tras haberte alejado
con actitud decidida,
volvías con más pasión
con que te fuiste a la ida,
tu fría determinación
con tu pasión no podía
y arrebatada de amor
volvías, siempre volvías.
Yo era libre de amar,
tú estabas comprometida.

LA VEREDA

Entre tu casa y la mía
sólo había una vereda,
cuando por ella venías
siempre iba yo por ella,
cuando por ella yo iba
venías tú siempre por ella.
Entre tu casa y la mía
sólo había una vereda.

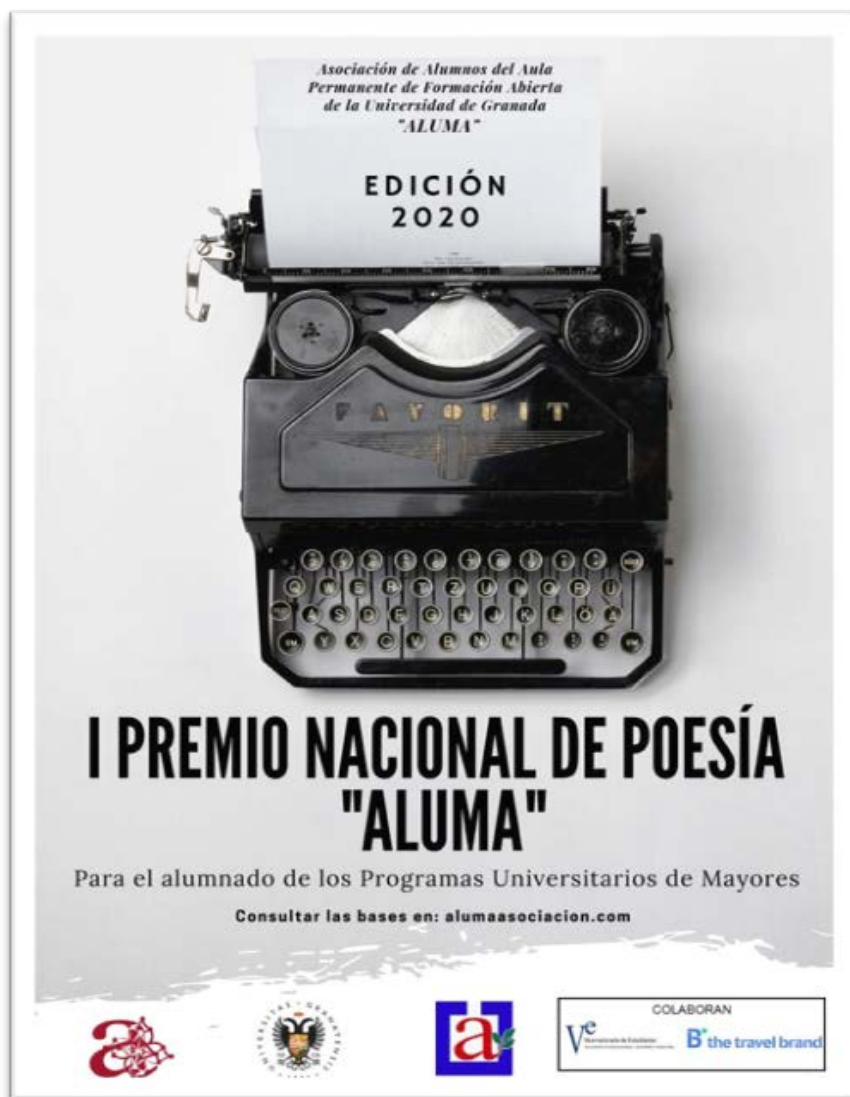
SUEÑO

Linda, bella, deliciosa,
por qué estás tan triste hermosa,
qué es lo que falta en tu luz?
Sólo me falta el amor,
me estás faltando tú.
Me apresuré a consolarla
con tan gozosa inquietud,
que desperté, mira tú!

LA ORLA

Miro la orla, voy viendo
a mis compañeros de antaño,
desde su cercanía tan lejana,
también ellos me están mirando,
parece que me preguntan
qué fue de mí después de tanto,
parecen querer contarme
el camino que han andado.

Miro la orla y me mira
la mirada de un muchacho,
sabr  el que soy yo
aquél que lo est  mirando?



Fallada la primera edición del Premio Nacional de Poesía de ALUMA

El Jurado del Premio Nacional de Poesía convocado por ALUMA, formado por D. Antonio Martínez González, D. Rafael Reche Silva y D. Luis C. de la Rosa Fernández ha decidido conceder el premio a la siguiente obra:

“Meditación de D. Antonio Machado en la playa de Colliure”

Seudónimo: Luis Antonio Pradalto

Autor: José Antonio Rodríguez Fernández, (Aula Permanente de Formación Abierta, Universidad de Granada)

Comentario.- Con una lúcida expresión y gran simbolismo se hace un cántico a la añoranza con el que el poeta se ha introducido en la vida de Antonio Machado.

Motivado por la calidad de otras obras presentadas se propone a la dirección de ALUMA que se concedan diplomas de reconocimiento a “Autorretrato” cuyo seudónimo es Phoebe.

Autor: José Carlos Montalbán García, (Universidad de Oviedo)

y “Azul, noche” cuyo seudónimo es Musía.

Autor: Mercedes Lobo Ulloa, (Universidad de Mayores de Comillas)

El Secretario del Jurado

Luis C. de la Rosa Fernández

Granada 9 de febrero de 2021



J. ANTONIO RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ. UNIVERSIDAD DE GRANADA
MEJOR POEMA DEL I PREMIO NACIONAL DE POESÍA “ALUMA”

NOTA BIOGRÁFICA

“Siempre, desde muy joven, me he dedicado a la creación poética, sin descanso. He publicado en algunas revistas literarias poco conocidas hace ya bastantes años y, desde entonces, me dedico a realizar mi obra en silencio. La poesía es una forma de entender la vida, de aprehenderla.”

MEDITACIÓN DE DON ANTONIO MACHADO EN LA PLAYA DE COLLIURE

La muchacha de nieve que ha borrado
el tiempo de aquel cisne adolescente,
esta inútil queja donde ahora vivo;
el Gólgota y sus espinas voraces,
la espuma de las olas que no entiendo.
Un sol de invierno sobre el verdegris
del mar y el estruendo de la metralla,
a lo lejos, cerca de una planicie
de otro mundo habitado por extraños
cuervos que picotean los cadáveres.
Y frente a este mar que me ha concedido
esta tregua, falaz, de mi destino
pienso en aquel cerro donde dormita
la certeza de toda mi existencia.
Estos días azules del invierno,
la sed interminable que me acosa,
es lo único cierto que un hombre tiene
cuando se encuentra al borde del silencio.
La brisa escancia su arpegio dorado
sobre las barcas y la arena fría,
mece las solitarias alamedas
junto al puente que cruza un río de égloga,
y aterciopela la fragante esencia
del milenario olivo, la encelada
memoria de los dispersos cortijos,

del eterno andaluz ensimismado.
Esta delicada luz que me envuelve,
como la tenue gasa de una alada
mariposa, tiene el reposado eco
de aquellos hondos patios, del perfume
evanescente y fresco del jazmín.
Abro los ojos y el tiempo se funde
entre los chillidos de las gaviotas
y el recuerdo, leve, de aquella niebla
que crecía desde el río hasta el velo,
oscuro y dulce, de su último aliento.
Ahora ya no hay nieve, ya no hay soldados
velando ese sudario hasta mancharse
de su gélida pureza dormida,
hasta que el tiempo, que se va acercando,
funda mis labios con su boca niña.
He vivido siempre según mi regla.
Nunca me desdije de mi sereno
verbo; fiel hasta el final he vivido.
Allá, tras los montes, dejo mi Patria
y sé que nunca volveré a Sevilla.
Sólo queda esta calma, atroz, que duele
como la gangrena de ese quejido,
inconsolable, del último cisne
que reposa, lánguido, entre sus brazos.

José Antonio Rodríguez Fernández



J. CARLOS MONTALBÁN GARCÍA. UNIVERSIDAD DE OVIEDO
DIPLOMA DE RECONOCIMIENTO EN EL I PREMIO DE POESÍA “ALUMA”

NOTA BIOGRÁFICA

Siempre he sentido inclinación a la escritura. A lo largo de mis 65 años de vida y desde bien pequeño he escrito mucho, roto y tirado mucho más y publicado algunos de mis microrrelatos y mis cuentos breves a modo de fábulas en páginas de internet destinadas a maestros. Desde que disfruto de más tiempo libre e impulsado por haber ganado un premio de fotografía en la Universidad para Mayores de Oviedo y también por el empeño de mi esposa he empezado a enviar los versos que antes rompía o guardaba con celo a concursos. Como decía Manrique, la vida de la fama también es importante.

AUTORRETRATO PHOEBE

Voces se alzan desde el fondo de la memoria. Los copos brillantes en la primera nevada de niñez, con botas de goma caladas hasta el frío del alma. Infancia empañada por vagos recuerdos de carencias y noches oscuras, tanto como las del santo. Estériles intentos de nadar, como Shelley, ya me lo decían, tú siempre en las nubes, o en el viento, o en el mar. Pero sin sumergirme. Constelaciones de silencio en torno a los agujeros familiares. La mano materna despidiéndome desde la ventana al doblar la esquina del colegio. Uniformes almidonados y suelos silenciosos. El aula y la voz que despertaría una futura vocación, como Machado, ya me lo aconsejaba el profesor con mirada rociada de sabiduría, tú siempre observando, leyendo. Pero sin respuesta. Aleteos de luz en otoño y música de fondo en el coche que conducía a la vida adulta. Sin pasajeros a bordo. La enfermedad que llegó tan pronto y sin avisar a la vida de M. Siempre el dolor. Las manos sudorosas ante treinta estudiantes mirando expectantes. El tabaco que luego ya no me haría falta. Lo salado y los placeres cotidianos de los sábados frente a las epopeyas del domingo. La incógnita del más allá, como Unamuno, ya me lo advertían, tú siempre con sonrisa, complaciente. Pero sin sosiego. La vida que se escapa y el aire perfumado de una blanca y efímera felicidad. El ahora modelado por los rescoldos del ayer y la promesa del porvenir.

J. Carlos Lobo Ulloa



MERCEDES LOBO ULLOA. UNIVERSIDAD DE COMILLAS

DIPLOMA DE RECONOCIMIENTO EN EL I PREMIO NACIONAL DE POESÍA
“ALUMA”

NOTA BIOGRÁFICA

Nacida en Bilbao en 1962, fue graduada por la Universidad de Mayores de Comillas en el año 2018. Actualmente cursa la asignatura de Ópera en el CEU de mayores.

Ha sido ganadora de los siguientes premios literarios en la modalidad de poesía:

2015. Primer premio de la Universidad de Mayores de Comillas.

2016. Primer premio de la Universidad de Comillas-Icade.

2016. Primer premio de la universidad de Comillas.

2019. Primer premio de la Universidad de Comillas.

AZUL, NOCHE

Te invadió el frío en la noche, azul en la madrugada.

Un reflejo en el vacío de pupila desangrada.

Repetía un eco triste, soledad despedazada,

que no hay sueños que acompañen en esas horas heladas

-solo se escuchan latidos de corazones que fallan-.

Y no hay sombras que acompañen a estas vidas deshojadas,

-margaritas que murieron en primaveras lejanas-.

Te abrazó el frío en la noche se clavó como una daga, congeló aquella
ilusión

que ya apenas navegaba.

Se rasgó el velo del templo lenta cayó la mirada.

Se doblaron mil relojes y tañeron mil campanas.

El primer rayo del día iluminó tu morada.

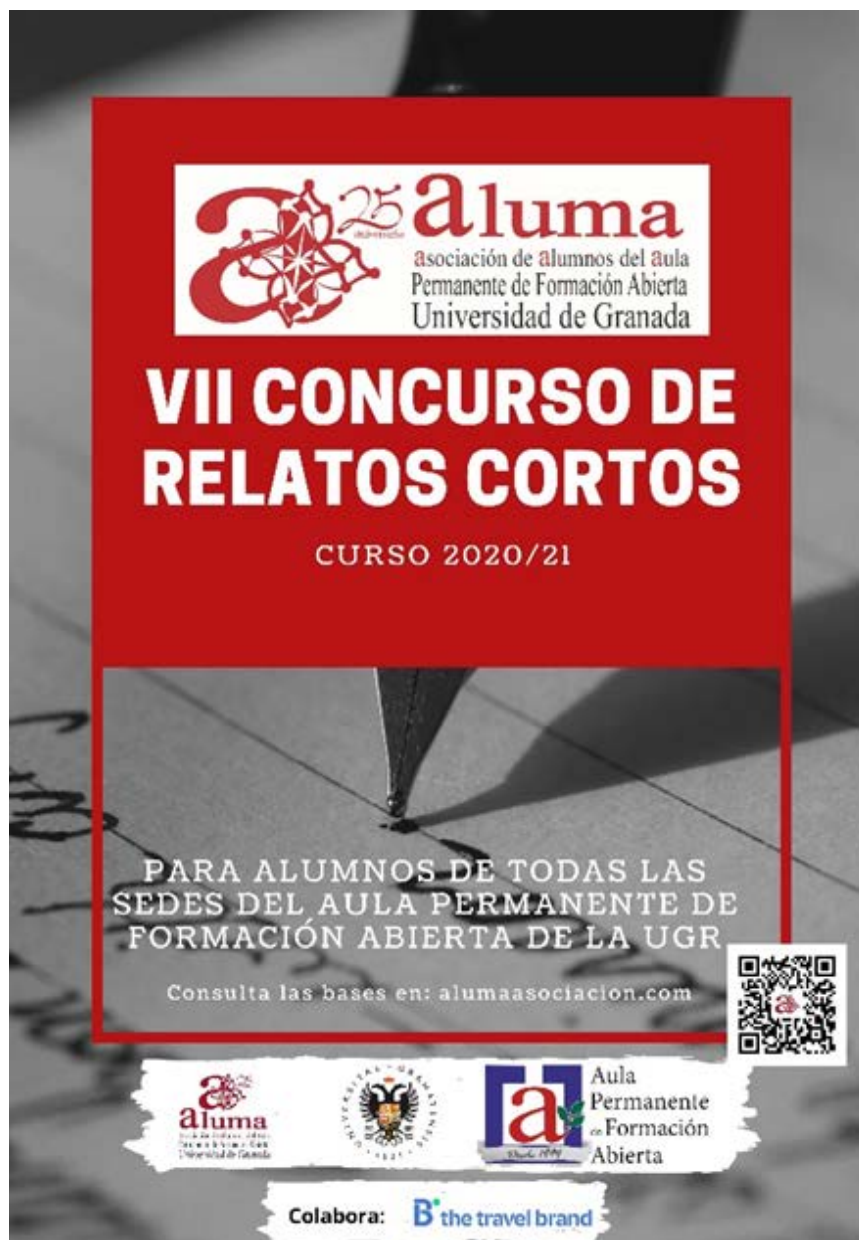
Solo habitaba el silencio, solo avanzaba la nada.

Junto a tu cama dormida las sábanas desgarradas...

Dibujando un arabesco en la pared encalada

tus blancas manos pedían que alguien las acompañara.

Mercedes Lobo Ulloa



ACTA DEL JURADO DEL PREMIO DE RELATO CORTO DE LA ASOCIACIÓN ALUMA. CURSO 2020-2021

Reunido en la ciudad de Granada, el día 10 de febrero de 2021, el jurado del **premio de Relato Corto de la Asociación ALUMA**, formado por D^a Concepción Argente del Castillo Ocaña, como Presidenta; D^a María Isabel Montoya Ramírez, como vocal; y D. Miguel González Dengra, como Secretario, ha acordado por unanimidad lo siguiente:

1º.- Conceder el primer premio al relato titulado *Mi amigo Curro*, presentado bajo el seudónimo **CELESTE**.

2º.- Conceder el segundo premio al relato titulado *Un encuentro casual*, presentado bajo el seudónimo **ÍBERO**.

3º.- Conceder un accésit al relato titulado *Mamá, odio mi vida*, presentado bajo el seudónimo **CHIARI**.

De todo ello, como Secretario doy fe.

Granada, a 10 de febrero de 2021

Fdo.: Miguel González Dengra

María Santos ha resultado ser la ganadora del VII Concurso de Relatos Cortos de ALUMA, que con el seudónimo CELESTE, ha presentado el relato *Mi amigo Curro*.

El Segundo Premio ha sido para el relato *Un encuentro casual*, presentado bajo el seudónimo ÍBERO, autor Rafael Reche Silva.

Accésit al relato *Mamá odio mi vida*, presentado bajo el seudónimo CHIARI, autora Salud Andrés Aparicio



MARÍA SANTOS RODRÍGUEZ

Mi amigo Curro

Esto que os voy a contar tiene un poquito de realidad, un mucho de hechizo y una buena porción de ingenio.

Esta es la historia de Curro. Curro es un caracol grandote y muy elegante que vive en mi jardín. Lo encontré una mañana primaveral, bastante calurosa, cuando salí temprano a regar las plantas. Estaba desayunando hierbabuena de la que había plantada abundantemente en uno de los arriates del patio.

–¡Buenos días caracol! –le dije con mi energía matutina. El caracol subió un poquito sus cuernos y continuó comiendo tranquilamente. Yo seguí con mis quehaceres y me olvidé de él.

Al poco rato, volví a salir y el caracol no estaba en la hierbabuena. Me

pudo la curiosidad y lo busqué entre las plantas que había alrededor. Lo encontré cerca de un macizo de margaritas blancas.

–¡Hola caracol! –volví a decirle. Te has desplazado un buen tramo desde esta mañana.

–Sí –me contestó el caracol. He venido a pedirle permiso a mis amigas calas, para que me dejen venir esta tarde con toda mi familia a reposar bajo sus grandes hojas, así podremos resguardarnos un poco de esta calor tan repentina que nos ha llegado.

–¿Verdad, señoras calas?

–Verdad, señor caracol –respondieron las calas muy educadas.

Yo quedé boquiabierta. ¿Era verdad lo que estaba oyendo?

Le pregunté con incredulidad: –¿Es verdad que habláis, o estoy soñando?

–¿Por qué te asombras? –contestaron.

–Claro que hablamos, todos los seres de la creación lo hacemos y nos relacionamos unos con otros con toda normalidad y en perfecta armonía. Además, oímos todo lo que decís los humanos y os entendemos perfectamente. Casi siempre estáis discutiendo por cosas banales y os perdéis todas las cosas bellas que os ofrece la naturaleza. El azul del cielo, el movimiento de las nubes, el canto de los pájaros, el balanceo de las hoja de los árboles cuando las agita el viento ... todas esas maravillas las tenéis a vuestro alrededor y no reparáis en ello. Solo sabéis hablar a voces y no escuchar a nadie, todos queréis ser los únicos que lleváis la razón.

–Y, ¿por qué nosotros no os oímos hablar? –le pregunté.

–Porque vosotros solo oís con vuestros oídos y a nosotros se nos oye cuando se tiene abierto además el corazón.

–Nos encanta –dijeron las flores– cuando te escuchamos saludarnos cada mañana y dar gracias por el nuevo día que comienza.

–Nos das alegría y vitalidad cuando nos riegas y nos abonas –dijeron las margaritas– cuando nos pones guapas quitándonos las hojas secas y

cualquier hierba incómoda que se ha instalado en nuestro tiesto. Vemos que te sientes orgullosa de lo bonitas que estamos y nos ponemos muy contentas.

Los geranios, los claveles, las rosas y todas las demás flores se unieron a la gratitud de las margaritas. El caracol tomó la palabra y dijo: –Nosotros también te estamos agradecidos por dejarnos comer hierba fresca del jardín y por no echar herbicidas ni otros venenos que tanto nos perjudican, pues están acabando con todos los seres vivos del campo. Por todo eso que haces por nosotros, hemos decidido, las plantas y los animalitos que estamos en tu huerto, hablar contigo y ser tus amigos.

–Muchas gracias –dije al caracol aún sorprendida.

–Oye –dije al caracol– se me ha ocurrido una idea. ¿Quieres que te llame Curro? Me parece un bonito nombre para ti.

–A mí también me gusta –contestó el caracol sonriente. Aunque no os lo creáis, los caracoles también sonríen.

–Esta tarde cuando venga con mi familia, si quieres, vienes y te la presento.

–Curro, me parece una idea genial.

Por la tarde conocí a la familia de mi nuevo amigo. Cuando Curro me vio acercarme a las hojas verdes que le cobijaban, salió a mi encuentro seguido por tres caracoles que se deslizaban detrás de él y dos más subidos en su concha.

–Has venido –dijo contento.

–Claro, estaba deseosa de conocer a tu familia.

–Mira –dijo acercándose a un caracol de color casi blanco– esta es mi señora, se llama Lilia, mis hijos mayores Bambo y Nácar, y los pequeños Zufi y Ran.

–Encantada de conocerlos a todos –dije dirigiéndole una gran sonrisa–. Aquí podéis pasar todo el tiempo que queráis, nadie os va a molestar. A toda mi familia y a mí nos encantan los animales.

–Muchas gracias –dijo Curro muy contento–. Nos quedaremos por aquí durante el letargo del verano y saldremos cuando no haga mucho calor para poder abastecernos de comida. En octubre entramos en un periodo de hibernación hasta abril y en los meses cálidos nos reproducimos.

–Perfecto Curro. Mientras llega ese tiempo podíamos reunirnos todos aquí en el patio y hablar de muchas cosas que desconocemos unos de otros. También podríamos hacer una fiesta.

Dije a las flores: –Quedáis todas invitadas. Podéis decírselo a todas vuestras amigas y amigos–. Al oírlo, todas las flores se pusieron contentísimas. Dijeron que era una idea estupenda y que, por supuesto, acudirían a la fiesta.

En el patio hay un hermoso níspero y en sus frondosas ramas hacen sus bonitos nidos unas cuantas variedades de pájaros, tales como: gorriones, colorines y algún que otro ruiseñor el cual nos deleita con su canto hasta bien entrada la noche sorprendiéndonos en el silencio de la oscuridad.

Me dirigí hacia el níspero y dije en voz alta: –Sé que me estáis oyendo. ¿Cuántos de vosotros habéis hecho vuestro nido este año en estas exuberantes ramas?– Esperé unos minutos y de pronto voló un pequeño colorín y se posó encima de la mesa que hay en el patio.

Me dijo: –Nosotros somos tres familias, luego, tenemos tres nidos. Venimos todos los años pues aquí estamos seguros. Cantamos con fuerza porque sabemos que te gusta oírnos, vemos como tus ojos miran a través de las ramas buscando de donde salen los trinos, más las hojas del árbol están tan frondosas que creemos que no nos puedes ver.

–No os veo, pero os agradezco de corazón que cantéis para mí, preciosos colorines.

Al momento, dos gorriones estaban encima de la mesa y antes de que comenzaran a hablar, un ruiseñor bellísimo se unió a la reunión. Con una voz muy aflautada nos contó que él venía cada dos años pues tenía miedo de que lo localizaran y lo metieran en una jaula. Son pájaros libres, esto sería su muerte y dejaría a su familia con un futuro muy incierto. También dijo que algunos de sus compañeros anidaban en los demás árboles del huerto. Les dije que no tuvieran ningún temor, que aquí

estaban seguros.

Los gorriones que estaban esperando muy pacientes, dijeron que ellos eran más abundantes y por eso necesitaban más árboles para hacer sus nidos. En el níspero vivían quince familias. Los gorriones nos dijeron que estaban muy tristes porque su especie estaba desapareciendo debido a que las hierbas y las aguas del campo estaban cada vez más contaminadas.

Para alegrarlos un poco les anuncié: –Todos los pájaros quedáis invitados a la fiesta que daremos antes de que os vayáis a tierras más cálidas.

Me dieron las gracias por la invitación y, especialmente, por acordarme cada día de echarle migas de pan en el suelo que ellos recogían para llevárselas a sus pequeñines.

Todos los pajarillos confirmaron su asistencia y quedaron en ponerse de acuerdo con las flores y con Curro, que iba a ser el que diría la fecha y lo organizaría todo. Curro estaba contentísimo y aseguró que iba a ser una gran fiesta. Nos despedimos todos hasta el día siguiente que ya nos veríamos por el patio y por el huerto.

A la mañana siguiente, cuando salí a regar las plantas, Curro me estaba esperando para hablar conmigo.

–Curro, hoy has madrugado más que yo, ¿necesitas algo?

–No, he venido a que me contestes, si puedes, a una pregunta que a lo largo de toda mi vida me ha inquietado. ¿Por qué los caracoles somos tan lentos?

–Curro, menuda pregunta me haces por la mañana. En primer lugar, creo que sois tan lentos porque lleváis la casa encima y quizás porque si fueseis más deprisa os pasaría como a nosotros, os perderíais las cosas verdaderamente importantes de la vida. Así que, no te preocupes por tu lentitud porque vas a buen ritmo.

No sé si Curro se quedó satisfecho con mi respuesta.

Los días siguieron pasando normalmente sin ninguna incidencia reseñable hasta que llegó el mes de mayo.

El primer día de mayo que salí a regar el jardín, noté un revuelo bastante insólito a esas horas de la mañana, cosa que ningún día había escuchado.

–Buenos días –saludé a las flores, como cada mañana–. ¿Qué os pasa hoy que estáis tan nerviosas?

–¡Estamos en mayo! –contestaron todas a la vez– Mayo es nuestro mes, el mes de las flores. Hemos pensado que es el mejor mes para celebrar la fiesta. ¿A ti te parece bien señor caracol?

– A mí me parece genial. Se declara fiesta el día quince de mayo a las ocho de la tarde –dijo Curro contagiado de la alegría de las flores–. Debemos poner toda nuestra energía para que quede todo estupendo.

¡Y llegó el gran día! Regué las plantas por la tarde, para que estuvieran fresquitas. Puse trozos de manzanas, peras y demás frutas por todo el filo de la piscina, hice unos caminos con hierba recién cortada y puse entre ella muchos trocitos de pan y nueces para que hubiera comida para todos.

Nunca había visto mi patio más precioso. Los rosales blancos, rojos, amarillos y de todos los colores, habían dado instrucciones a las rosas para que lucieran más espléndidas que nunca y la rosas lo consiguieron. Los claveles con sus tallos erguidos, junto con las azucenas impecables, desprendían un perfume único. Las calas blancas y elegantes daban su toque de distinción, los bonitos y agradecidos geranios, de veinte colores y variedades diferentes, repartían alegría por doquier. Las celindas, el jazmín, las petunias, los pensamientos, los tulipanes, las adelfas, todas daban un bellissimo toque de color incomparable

Los pájaros fueron llegando muy ordenados. Los gorriones los primeros. Venían muy guapos, recién bañados y se colocaron en los escalones que subían a la terraza. Seguidamente se presentaron los colorines con todos los amigos a los que habían invitado. Daba gusto verlos con sus trajes de bonitos colores. Ellos se posaron sobre las ramas del pacífico que estaba plantado en una de las esquinas del arriate. Cuando llegaron los ruiseñores, muy majestuosos, los rosales los llamaron: –¡Venid! Poneos al lado de las rosas y disfrutad de su perfume–. Los ruiseñores hicieron caso de su llamada y se posicionaron convenientemente. Los últimos en llegar fueron los caracoles. Curro venía hecho un dandi. Con su fuerte

personalidad daba seguridad a su esposa, a sus hijos y al resto de amigos que le seguían muy ufanos. Había dado lustre a su concha para mostrarla bien brillante. Estaban todos exultantes de felicidad.

Todos comieron, bebieron, cantaron y nos divertimos muchísimo. Los ruseñores nos deleitaron con un gran concierto que nos encantó. La fiesta se prolongó hasta bien entrada la noche. Cuando el cansancio se fue notando, poco a poco se fueron despidiendo prometiendo venir el año siguiente. Curro se me acercó y me dijo: –Si tuviera brazos te abrazaría con fuerza–. Yo muy emocionada le di un beso en su concha y le dije – Curro, siempre serás mi mejor amigo–.

María Santos Rodríguez



UN ENCUENTRO CASUAL

Aquel día del invierno vencido, al final de la jornada, el azar se precipitó. Él, un hombre invisible y callado para el mundo de fuera, vivía con paciencia los meses que le faltaban para su jubilación, casi una vida condenado al ajetreo cambiante de rostros en otros rostros, fundido en distintas personalidades, un actor de función continua sin público que le aplaudiera. El tiempo que jamás se ha detenido le ha hecho aceptar las continuas metamorfosis que aguijonaban: su verdadera personalidad, le fraguaba su templanza, le zarandeaba su sistema nervioso y le quitaba el sueño. Ahora, no guarda rencor, solo desea romper el largo anonimato.

Ensimismado en la máscara de Jacinto, llegó a la modesta habitación del hotel, estaba a punto de colgar la chaqueta en el armario, cuando unos pasos le dejaron parcialmente inmovilizado, no había visto a la mujer entrar. Ella, con toda naturalidad depositó su maleta en la cama contigua,

liberó en un gesto inconsciente la melena larga y rubia, su cuerpo ceñido al vestido rojo cargaba de erotismo el espacio que le rodeaba.

Jacinto no daba crédito, a la visión que tenía ante sus ojos. El no tener sentido le producía una inquietud inusual. Las puertas entre abiertas del armario, le proporcionaba una invisibilidad ficticia y una seguridad aparente, con un mínimo movimiento tanteó la cartuchera con la pistola y un alivio corrió por sus venas. Ella, inmune al extraño, parecía no darse cuenta de su presencia, comenzó a alisarse su larga cabellera, mientras miraba por la ventana la ventisca helada que azotaba el exterior del hotel del altiplano granadino.

Él la contemplaba y la sentía, quieto, agazapado en su escondite improvisado, durante minutos que no pasaban. Todo tan extraño que se asemejaba a un juego o un desafío, donde nadie rompía el silencio.

La mujer todavía sin nombre, todavía sin rostro, transfiguraba el reducido espacio de la habitación. La extinta luz filtrada del ocaso desnudaba un cuerpo en una armonía sensual, su forma estilizada, hombros desnudos, una piel suave aterciopelada, de una belleza flotante y atrayente de una dama edad madura.

Ella giro la cabeza y sorprendió al hombre estatua que la contemplaba, no puso cara de espanto y una dulce sonrisa se dibujó en sus labios. Jacinto, descolocado, se sintió un intruso en su propio cuarto y con una ingenuidad desconocida, le dijo:

- Es mi habitación.

De un silencio a otro silencio, de una mirada a otra mirada, ambos congelados en una situación de bloqueo. Al final, la mujer aspiró el aire cargado de incertidumbre y cerró con delicadeza la maleta, irguió su cuerpo y salió de la habitación respondiéndole con un dulce acento francés: - Je suis desolé. (Lo siento). Cruzó el estrecho pasillo a la habitación de enfrente.

Con el aire aún impregnado de su perfume, Jacinto se quedó pensativo mirando el atardecer gris, el frío parecía más intenso disuelto en la fina niebla que empezaba a cubrir el árido paisaje de Baza.

Él no entendía, la súbita aparición, aún le resonaba el eco vibrante de su voz y giraba en su mente como un torbellino la frase: "No es casual, el

error de habitación”.

Sentía que se ahogaba, le angustiaba el cuarto pero la noche cerrada no aconseja. Logró desechar esos pensamientos y bajó las escaleras. Al entrar en el comedor del hotel, le cautivó la decoración marinera de sus paredes, le resucitó el recuerdo de su tierra gaditana.

Una voz femenina le llamó la atención. - ¡Jacinto, acompáñame en la mesa!

Allí, estaba ella, sentada en su propia soledad. Él la miró con la misma mirada de seriedad que desenterraba su contrariedad. ¿Cómo podía conocer su nombre? ¿Hablabla español?

Sonreía muy suavemente, la seda azul de su nuevo traje tenía una tierna palpitación ante la pálida luz de la mesa, el cabello recogido en una graciable cola, su cuello desnudo rebelaba un collar con un colgante prendido que daba paso a unos pechos atrayentes y sensuales. Le pareció una mujer de belleza exuberante que rondaría los sesenta.

- Reciba mis más sinceras disculpas, por favor le invito a compartir la cena, si es tan amable. Le saludo ella, cordialmente.

Sin tregua alguna, rompió el hielo: - Mi nombre es Alba y soy española.

- No hace falta que me presente, ya que conoces mi nombre y no debí tener secreto para usted. Jacinto, le contestó con un tono franco con una pizca de ironía. Sus años en el servicio secreto le enseñaron a dejarse llevar y a conservar la paciencia.

Alba, comenzó a deshilvanar su vida con una familiaridad, en una conversación fluida y sin cortedad, como si fueran amigos que hacía tiempo que no coincidían. Ella, a veces transparente, a veces opaca, en su monólogo. Jacinto, la observaba como sus ojos brillantes se dilataban y contraían, con la intensidad de los acontecimientos que relataba de su vida. Aquella mujer sentada enfrente, relataba con pasión la ajetreada existencia vivida desde corresponsal de guerra en Oriente Medio, hasta ahora novelista.

A él le gustaban las `personas que ven la vida con ojos distintos a los demás, que en realidad son diferentes a la mayoría.

Alba, extendió su brazo sobre la mesa y cogió la mano de Jacinto. Ella, le

miró directamente a los ojos:

- ¿Qué queda de aquel lobo infiltrado?

A Jacinto, el pulso se le aceleró y no pudo evitar que una sonrisa mansurrona se le dibujara en los labios. Pensó: ¡Más directa no podía ser! ¡Cómo una desconocida en un paraje remoto, conocía su pasado! En su silencio impuesto, esperó a que ella abriera su muro.

- Mi querido colega, la vida es arbitraria y caprichosa. Entonces eras un joven capitán, moreno, de bigote poblado y media melena. Carlos era tu nombre de agente infiltrado en los años duros de la lucha antiterrorista. Reconozco que te conservas muy bien, has madurado tu atractivo seductor.

- En aquel tiempo, trabajaba para el Mossat israelita, en el terrorismo en Europa, cuando descubrimos que la organización terrorista ETA, te había descubierto como agente infiltrado y la ejecución era inminente.

Alba, disfrutaba viendo la cara de circunstancias que ponía Carlos, le gustaba jugar, con su instinto femenino provocador, coqueto y picarón, le llenó la copa, saboreando como a él, le brillaban los ojos de asombro.

-¡Bridemos! Por aquella noche que irrumpí en tu apartamento de Hendaya, te saqué en pijama, te introduje en un coche y partimos rumbo a París.

En la sala sonó el choque de dos copas y el latido de dos corazones, fugitivos que han vuelto a encontrarse.

Rafael Reche Silva

Desde Aluma,
con ésta modesta publicación
queremos mostrar a la sociedad que
el envejecimiento activo,
la imaginación y la creatividad
forman parte de nuestra vida,
queremos que la sociedad conozca
las creaciones poéticas de los mayores.

Colabora:



aluma

Asociación de alumnos del aula
Permanente de Formación Abierta
Universidad de Granada

